

La gente abarrotó los espacios aledaños a la Torre de Rectoría, más los que se encuentran entre la Biblioteca Central y la Facultad de Arquitectura, incluyendo buena parte de las Islas, por donde no dejaron de llegar durante aproximadamente hora y media. Videos tomados con drones que circulan en las redes dan cuenta de la magnitud.

Etiquetas: [Estudiantes](#), [Marchas](#), [Porros](#)



El plantel Azcapotzalco del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) se encuentra en paro indefinido desde el 27 de agosto en protesta por la falta de profesores, cobro de cuotas de inscripción y retiro de murales. El pliego petitorio también incluye el esclarecimiento del presupuesto escolar, debido a la sospecha de desvío de recursos, así como el castigo a profesores y administrativos abusivos y deficientes.

El lunes 3 de septiembre, durante un mitin que se llevaba a cabo en las puertas de rectoría, fueron atacados por alrededor de 150 porros de distintas agrupaciones. Las imágenes se hicieron virales. La impunidad con la que se comportaban era evidente. En una de las transmisiones en vivo, la mamá de Carlos Sinhué, alumno asesinado en 2011, dice «Ese es Teófilo Licon, coordinador de Auxilio UNAM», el individuo no sólo no actuó para defender a los estudiantes, en ocasiones parece que está coordinando a los atacantes. La pasividad del personal de Vigilancia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), suscitó una indignación mayúscula entre la comunidad estudiantil, que decidió hacer paros de 48 a 72 horas en sus escuelas, para protestar por estos vergonzantes hechos.

El conflicto con dichas organizaciones sin embargo, viene de antaño. Y son los estudiantes de los CCH quienes principalmente las han sufrido y confrontado, ante la indiferencia de la mayoría de los alumnos, profesores y trabajadores de la casa de estudios más grande del país. Algo, sin embargo, cambió este 3 de septiembre.

Quizá es que el ataque sucedió en el campus de Ciudad Universitaria (CU), o tal vez es que había algunos reporteros grabando, o quizá fue el alcance de las redes sociales el que viralizó las imágenes de jóvenes lumpenizados y sus líderes cuarentones vistiendo jerseys de fútbol americano con las siglas de sus respectivas agrupaciones porriles, golpeando salvajemente y aterrorizando a los universitarios para romper su manifestación.

El caso es que, a diferencia de otras represiones hacia el estudiantado en años recientes, suscitadas en varias escuelas del bachillerato, en esta ocasión se comenzaron a hacer asambleas a escasas horas de difundirse los hechos, en planteles como la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), con el objeto de exigir una respuesta de las autoridades universitarias ante sus omisiones, sus complicidades y sus atropellos.

El contagio fue rápido, e incluso los alumnos de facultades tradicionalmente reacias a los paros y medidas de presión similares, como Derecho o Veterinaria, decidieron avalarlo. Recibiendo también el apoyo de otras instituciones educativas, como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la Escuela Nacional de Pintura y Grabado «La Esmeralda» del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Este miércoles los salones de CU, así como los de los dos sistemas de bachillerato y las facultades periféricas, lucieron vacíos, no así las calles del circuito universitario, que se llenaron con las consignas de una generación que tomó el relevo de los movimientos del pasado, cosa que fue ilustrada de manera inmejorable por la pancarta de una joven estudiante que decía: «Papá y Mamá Lucharon en el 99. Es mi turno». Lo cual para muchos y muchas de los que participamos en aquél movimiento fue desconcertante y a la vez enternecedor. «Chale, ya dimos el rucazo», fue el sentimiento generalizado de nuestra generación.

Los contingentes se organizaron desde distintos puntos de la ciudad. La estación del Metro CU se llenó de cientos de personas que no paraban de gritar goyas. El camino hacia la FCPyS estaba abarrotado, era imposible llegar a la puerta, siquiera acercarse por la cantidad de gente organizada por escuelas. El CCH Azcapotzalco encabezó la marcha. Al grito de «Azcapo será la tumba del porrismo» exigieron justicia para sus compañeros heridos por el brutal ataque, así como el cumplimiento de su pliego petitorio.

La gente abarrotó los espacios aledaños a la Torre de Rectoría, más los que se encuentran entre la Biblioteca Central y la Facultad de Arquitectura, incluyendo buena parte de las Islas, por donde no dejaron de llegar durante aproximadamente hora y media. Videos tomados con drones que circulan en las redes dan cuenta de la magnitud.

No hubo templete, ni mítin, por aquí y por allá se improvisaban discursos, se coreaban consignas, se compartían alimentos y chucherías que se compraban a los vendedores ambulantes, se trepaban bardas, se colocaban mantas, se bailaba, se bloqueaba la Avenida Insurgentes, se hacían y se evitaban pintas (alimentándose una polémica estéril entre críticos y partidarios de las mismas, que tendrá que ser superada de alguna forma salomónica en aras de atender cuestiones más urgentes) y se tomaba conciencia en mayor o menor medida, de la fortaleza que da el caminar juntas y juntos con el objetivo de exigir justicia.

Justicia no solo por las agresiones del lunes pasado, que los alumnos Emilio Aguilar Sánchez de la Preparatoria 6 y Joel Mesa García de la FFyL resintieron más que ningún otro, sino por los puntos del pliego petitorio del CCH Azcapotzalco, los 43 de Ayotzinapa, los feminicidios de Lesvy Berlín Osorio y Miranda Mendoza Flores, la violación a una estudiante de la Facultad de Trabajo Social (FTS) y el acoso hacia varias alumnas por parte del profesor Pedro Luis Burrola Ávila en la Facultad de Economía (FE), entre otros agravios.

Respecto a estos últimos casos, suena a que en este movimiento quizá el feminismo y las jóvenes podrían tener un papel fundamental, lo cual sería una buena manera de marcar una identidad distinta respecto a los anteriores, en donde si bien la presencia de ellas fue decisiva, no se tuvo una perspectiva antipatriarcal clara y contundente.

No sabemos aún si estamos ante el nacimiento de un nuevo movimiento estudiantil de gran envergadura, pero la masiva movilización de este miércoles 5 dejó entrever que esto es así.















URL de origen: <http://www.cgtchiapas.org/noticias/azcapo-sera-tumba-porrismo>